



Agradecimientos

Al pueblo de Benalauría,
a su alcaldesa Begoña Chacón Gutiérrez
y al párroco de Santo Domingo de Guzmán,
Rafael Rodríguez Sainz de Rosas.
A Francisco Retamero Blázquez.



ANDALUCÍA EN EL ESPEJO DE SU MEMORIA SONORA

Recuperar el patrimonio es contribuir a que el pasado no se olvide. El patrimonio musical andaluz de los siglos XVI y XVII es enorme en cantidad y calidad, con compositores como Francisco Guerrero, Cristóbal de Morales, Alonso Lobo... cuyas obras no han sido superadas sino simplemente olvidadas.

Grabarlas y difundirlas pone de manifiesto nuestra creencia en el valor intemporal de las obras de arte. Agradecemos a todos los que colaboran en estos discos el haber contribuido a hacer realidad este propósito.

Dedico este proyecto a la memoria de mi padre, Francisco, y a mi madre, Isidora.

Miguel Ángel Moya



A 5. De Reyes

16

TIPLE

Vn ni ño llorando al yelo, van tres Reyes
 por eño llorando al yelo,
 a'dorar, por que ni ño puede dar, ñ
 Reynos, vida, gloria, y cielo, por que ni ño
 puede dar Reynos, vida, gloria, y cielo a vn ni ño llo
 rando al yelo, van tres Reyes a'dorar van tres Reyes a'do-
 rar por que ni ño puede dar Reynos, vida, gloria, y cielo.

A un niño llorando al yelo

FRANCISCO GUERRERO (1528-1599)
Canciones y Villanescas espirituales. Venecia 1589

Volumen I

1	Todo quanto pudo dar (Ej, MI, MB, LV, RBg MN)	4:16	11	A un niño llorando al yelo (Ej, MI, AB, MB, LV, RBv MN)	4:55
2	Niño Dios d'amor herido (Ej, AB, MB, LV, RBv, MN)	3:07	12	Oy Joseph (Ej, AB, RBv, MN)	2:10
3	Vamos al portal (Ej, MI, AB, MB, LV, RBv MN, RM)	4:34	13	Pastor, quien madre virgen (Ej, MI, RBv)	2:21
4	Pues la guía d'una estrella (Ej, MI, AB, MB, LV, RBv MN)	3:14	14	¿Sabes lo que heziste? (Ej, MI, AB, MB, LV, MN)	5:00
5	Si tus penas no pruevo (Ej, MI, AB, MN)	3:45	15	¡Oh qué mesa y qué manjar! (Ej, MI, MB, LV, RBv, MN, RM)	2:11
6	Baxóme mi descuydo (Ej, MI, AB, MB, LV, RBv MN)	2:42	16	De amores del Señor (MI, AB, MB, LV, RBv, MN)	3:49
7	Pan divino, gracioso (Ej, MI, MB, LV)	3:41	17	Antes que comáis a Dios (Ej, MI, MB, LV)	2:37
8	¡Qué buen año es el del cielo! (Ej, MI, MB, RM)	2:10	18	¿Qué te daré, Señor? (Ej, MI, AB, MB, MN)	4:25
9	¿Qué se puede desear? (MB, RBv, MN)	2:07		APÉNDICE	
10	Es menester que se açierte (MI, AB, LV)	2:00	19	Prado verde y florido (Ej, MI, MB, LV, RBv, MN)	3:46

MUSICA FICTA

EVA JUÁREZ (soprano) MARTA INFANTE (mezzo-soprano) ALICIA BERRI (contralto)
MIGUEL BERNAL (tenor) LUIS VICENTE (bajo)

ENSEMBLE FONTEGARA

MARIE NISHIYAMA (Arpa doble renacentista: *Reiner M.Thurau. Wiesbaden, 1990*)

RAFAEL BONAVITA (Vihuela: *Francisco Hervás. Granada 1996.*)

Guitarra renacentista de 4 órdenes: *Philippe Motett-Rio. Bulle 2001*)

RAÚL MALLAVIBARRENA (percusión)

Raúl Mallavibarrena (director)

DE LO DIVINO Y LO HUMANO...

JESÚS TRUJILLO SEVILLA

*Fue Francisco Guerrero, en cuya suma
De artificio y gallardo contrapunto
Con los despojos de la eterna pluma,
Y el general supuesto todo junto,
No se sabe que en cuanto al tiempo suma
Ningún otro llegase al mismo punto,
Que si en la ciencia es más que todo diestro,
Es tan gran cantor como maestro.*

Vicente ESPINEL: extracto de *La casa de la memoria* (1591)

Todo el mundo sabe que Francisco Guerrero (1528-1599), *El dulce, El enamorado del Dios Niño...*, forma junto con Cristóbal de Morales (h. 1500-1553) y Tomás Luis de Victoria (1548?-1611) *la Santísima Trinidad* de la polifonía religiosa española del Siglo de Oro. Todos los libros que puedan hablar de ello en cualquier idioma lo dicen. También sabemos que la obra de Guerrero tiende un puente histórico entre las de su maestro, el también sevillano Morales –cuando éste último se hallaba próximo a la cincuentena, Guerrero era un adolescente- y el abulense Victoria –compositor cuya música se halla, a veces, a las mismas puertas del primer barroco-. Sin embargo, Guerrero es el peor conocido de estos tres polifonistas y por ende, el menos valorado. Y ello cuando fue el más admirado de los músicos españoles en la segunda mitad del siglo XVI. Sólo en tiempos muy recientes ha renacido el interés por la música de este gran

maestro de la Escuela Sevillana. La valiosa labor de divulgación de musicólogos como Bruno Turner, Robert Stevenson o Josep Maria Llorens ha sido capital en el proceso de redescubrimiento del autor de las *Villanescas*. Pero aún queda mucho por hacer...

La inspiración y el lirismo íntimo y emotivo de los motetes *Trahe me, post te o Ave virgo sanctissima* y la perfección, la grandeza, la belleza y la complejidad de monumentos como la *Missa Sancta et immaculata*, sitúan a Guerrero junto a las mayores luminarias de la música sacra renacentista. Su obra profana –la que conocemos, pues algunas piezas “anónimas” o atribuidas a otros compositores del *Cancionero de Medinaceli* o en los *Libros de música de Alonso Mudarra* son o pudieran ser de su autoría- es escasa. El musicólogo Miguel Querol Gavaldá asegura que esta parcela de la producción guerreriana consta de 34 piezas –certificadas-, de las cuales sólo 20 fueron a parar, tras una

posterior revisión, en la colección de *Villanescas*.

El origen de la villanesca

En su *Tesoro de la lengua castellana*, publicado en Madrid en 1611, Covarrubias dice que las villanescas son canciones que suelen cantar los villanos cuando están en solaz. Pero los cortesanos, remedándolos, han compuesto a este modo y mensura cantarcillos alegres. Ese mismo origen tiene los villancicos tan celebrados en las fiestas de Navidad y Corpus Christi. En Italia, país de origen del género, las villanescas adquirieron los distintos nombres de *villanelle*, *villanesche*, *canzone villanesche* o *canzone alla villanesca*. En un principio, esta forma mostró una predilección especial por la escritura a tres voces. A menudo, en ella, se alternaban los compases binario y ternario. Su estructura respondía a los tres sencillos esquemas AA-BB, AA-B-CC y ABB. La *villanella* (la más extendida de las denominaciones que recibiera la forma en la tierra de Miguel Ángel, voz que –por cierto– significa campesina) solía acompañarse de instrumentos. Unos comentaristas adujeron entonces que los más adecuados eran el clave y el laúd, otros que el arpa o el tambor...

Los padres de la *villanella* en su acepción –digamos– culta fueron Adrian Willaert (1490-1562, polifonista seducido por la forma, que incorpora la cuarta voz en su serie de 1544), Giovanne Domenico del Giovane da Nola (h. 1510-1592, autor de dos colecciones datadas a mediados del siglo XVI) y Luca Marenzio (1553/4-1599, músico que llegó a publicar un total de ciento quince piezas pertenecientes a este género entre 1584 y 1587). Todos ellos completaron la fisonomía de la *villanella* e introdujeron personales y fértiles novedades

en ella. En España, en cambio, el desarrollo de la villanesca fue prácticamente nulo. De hecho, pocos compositores utilizaron su nombre. En su *Parnaso* (libro de música de cifras para vihuela publicado en Valladolid en 1576), Esteban Daça (h. 1537-h. 1594) recopila y arregla cuatro madrigales de Guerrero (entre los cuales se halla el célebre *Prado verde y florido*) y otros de Ceballos y Navarro a los que denomina villanescas. Otros vihuelistas como Diego Pisador (1500-1557) y Miguel de Fuenllana (?-1579?) hacen transcripciones de *villanelle* italianas para el instrumento del que eran virtuosos. En realidad, Guerrero fue el único compositor español que hizo referencia expresa a la villanesca en el título de una de sus obras. Hecho curioso, teniendo en cuenta que las piezas allí contenidas se hallan muy lejos, formalmente hablando, de las compuestas Willaert o Marenzio.

Las Villanescas de Guerrero

Guerrero compuso sus *Villanescas* en distintos periodos de su vida. Las que poseen un texto originariamente profano fueron concebidas en su juventud, cuando rondaba los veinte años de edad. Después de viajar a Tierra Santa en el verano de 1588 (las impresiones de esta travesía quedaron impresas en su libro titulado *Viage a Jerusalem*), con sesenta y dos años, Guerrero selecciona de entre aquellas piezas profanas de juventud las más exquisitas o elevadas para transformar su contenido literario al mundo de lo divino. El maestro sevillano decidió llevar estas músicas a la imprenta porque, como afirma su contemporáneo Cristóbal Mosquera de Figueroa, *andando de mano en mano, se iba con el tiempo perdiendo en sus obras la fidelidad de su compostura, o no quedaba en ella más que el*

nombre del autor.

De las sesenta y una piezas que componen las Villanescas sólo veinte, como ya hemos adelantado, fueron concebidas por Guerrero en sus primeros años como compositor. Dieciocho de ellas fueron reconvertidas en sagradas y las dos restantes mantuvieron su texto original, por tratar cuestiones morales. El resto, de las que sólo se conoce versión sacra, fueron escritas por el artista en su última madurez. Aclaremos que en la presente grabación, las diecisiete primeras Villanescas seleccionadas se presentan en su versión divina, salvo en el caso de Prado verde y florido, fuentes claras (una de las más famosas canciones de su tiempo, contenida en El Cancionero de Medinaceli), que se ofrece en las dos visiones, la mundana y la religiosa (esta última titulada Pan divino, gracioso, sacrosanto).

El proceso de transformación de lo profano a lo divino fue más sencillo de lo que, a priori, pudiera parecer. Este consistió tan sólo en cambiar algunas palabras, como podemos comprobar con la lectura de los textos de la villanesca número 3 (incluida en el presente CD) que reproducimos a continuación. Destacamos en cursiva los tramos de estos versos que han sufrido transformaciones en su conversión sacra.

Versión profana

Baxásteme, Señora, a tal estado,
de l'alta cumbre do me vi subido,
que, por mi mal, é sido
para mayor dolor tan regalado.
Otros suelen *desir* bien de su mal
y yo, de *tu* favor, pena mortal,

pues *aun buelta*, de *afable*, *dura* y *fuerte*,
te *tengo* de seguir hasta la muerte.

Versión a lo divino

Baxóme mi descuydo a tal estado,
de l'alta cumbre do me vi subido,
que, por mi mal, é sido
del mundo engañador tan regalado.
Otros suelen *sacar* bien de su mal
y yo, de *su* favor, pena mortal;
pues, *mostrándose amable*, *duro* y *fuerte*,
me sigue por me dar amarga muerte.

Repartidas en cinco volúmenes, las *Canciones y Villanescas espirituales*, de Francisco Guerrero, *Maestro de Capilla y Raçonero de la Sancta Iglesia de Sevilla*, a tres, y a cuatro, y a cinco bozes fueron publicadas en Venecia en 1589. Las primeras en ser dadas a conocer fueron las escritas a cinco partes, siendo seguidas, en este orden, por las de cuatro y las de tres. El prólogo de la edición iba firmado por el mentado Cristóbal Mosquera de Figueroa (1547-1610), licenciado en Derecho Canónico, vihuelista, discípulo del poeta Juan de Mal-Lara y soldado en grandes batallas. Sus versos merecieron el elogio de Juan de la Cueva, Fernando de Herrera o el mismísimo Cervantes. Aunque durante algún tiempo se llegó a sospechar que algunos de los textos de las *Villanescas* bien pudieran haber sido de su autoría hoy queda desestimada toda posibilidad de que ello fuera cierto.

Guerrero frecuentaba la Academia de Francisco Pacheco, pintor de cuestionable talento

y escritor de grandes méritos, además de biógrafo principal del compositor. Allí se reunía con otros músicos como el laudista Luis de Vargas –asimismo excepcional pintor-, el cantante y vihuelista Cristóbal de Sayas y Rodríguez, el también vihuelista Antonio de Vera Bustos o el magnífico Francisco Peraza, organista de la Catedral de Sevilla. Acudían a estos apasionantes encuentros poetas del talento de Baltasar de Alcázar, Gutierre de Cetina o Fernando de Herrera. Los versos de estas Villanescas pudieran proceder, en gran medida, de estos eximios representantes de la Escuela Sevillana. En sólo cuatro de estos hermosos y delicados poemas ha sido refrendada su autoría: son los titulados *En tanto que de rosa y azucena* (de Garcilaso de la Vega), *Dezidme, fuente clara* (de Baltasar de Alcázar), *Pluguiera a Dios, si aquest' es buen partido* (de Gregorio Silvestre) y *Ojos claros, serenos* (de Gutierre de Cetina).

Desde el punto de vista musical –como ya apuntábamos más arriba- las villanescas de Guerrero en poco o en nada se parecen a las de sus antecesores italianos. Estas piezas son, en su mayoría, villancicos y canciones madrigalescas en las que menudean los ejercicios de contrapunto imitativo. Villanescas, como tales, sólo hay tres, las números 38, 54 (la titulada *Si tus penas no pruebo*, incluida en este primer volumen) y 57. En estas piezas, es obvio, hallamos resonancias de las *vilanelle* de los maestros italianos pero solamente en sus aspectos cultos. En estas piezas, por tanto, no encontramos ni una sola referencia a la música popular. Los villancicos del ciclo navideño (de los que aquí figuran *Vamos al portal*, *A un niño llorando*, *Pues la guía d'una estrella* y *Oy, Joseph, se os da'n el suelo*) contienen la más elevada y audaz música de

los cinco volúmenes. Por su inspiración, las piezas que contiene pueden medirse sin demérito alguno con las obras maestras de los grandes madrigalistas italianos del Secento. Como sugiere Querol Gavaldá *en cuanto a los villancicos, la variedad y riqueza en las combinaciones rítmicas, en el juego de las voces, en los contrastes entre el estribillo y la copla, los distintos procedimientos en escribir las coplas y los estribillos, el diálogo musical corto, pero frecuente e incisivo de las distintas voces, la magistral economía con que las usa, donde tan pronto suena una sola como cinco, dos, tres o cuatro, en continua mutación, en continuo entrar y salir, todo ello da a estos villancicos de Guerrero una vitalidad y un interés que difícilmente se encontrará en ninguna otra obra española del siglo XV*. Por su filiación genérica, la colección del genio sevillano –tanto por sus dimensiones, como por su singular belleza y su novedad- posee un carácter único dentro de la historia de la música española.

Jesús Trujillo Sevilla

I Todo quanto pudo dar

*Todo quanto pudo dar
este día nos á dado:*

Dios y hombre 'n un bocado.

Tiene Dios tanto poder,
que a todo poder excede,
pues, con solo su querer,
todo quanto quiere , puede.
Puede y quiere que nos quede.

Supo dar oy abreviado,

Dios y hombre 'n un bocado.

Antes que Dios se partió

a la tierra de la vida,

una çelestial comida

a sus apóstoles dió,

y el manjar que se comió

fué su cuerpo consagrado:

Dios y hombre 'n un bocado.

Reçebid compañías mías,

este cuerpo y sangre mía,

que la sombra di a Elias,

que por daros mi carne oy día.

Es manjar que da alegría,

en las almas sin pecado,

Dios y hombre 'n un bocado.

2 Niño Dios d' amor herido

Niño Dios d' amor herido,

tan presto os enamoráis,

que a penas avéis nascido,

quando d' amores lloráis.

En esa mortal divisa,

nos mostrais bien el amar,

pues, siendo hijo de risa,

lo trocáis por el llorar.

La risa nos á cabido,

el llorar vos lo açeptáis,
y a penas avéis nascido...

3 Vamos al portal

Vamos al portal,

que vengo spantado

de ver un zagal

cuya vista 's tal

que da luz al soto

y al valle y al prado.

En el alta cumbre

me subí por ver

de qué pudo ser

tan divina lumbre,

y vide un zagal

con su madre al aldo,

Virgen celestial

en cuya vista está 'l

que da luz al soto...

En la noche oscura

todo 'l mundo spanta

ver claridad tanta

de tal hermosura,

y ver un zagal

tan lindo y chapado

en aquel portal,

cuya vista 's tal

que da luz al soto...

4 Pues la guía d' una estrella

Pues la guía d' una estrella

a tres reyes mostró Dios,

Virgen mostrádnosle vos,

que soys guía mejor qu' ella.

Estrella soys que paristes

al claro sol de justitia,
vos soys la que dió notiça
de Dios, pues a Dios nos distes.
Pues si material estrella
oy fué guía para Dios,
Virgen mostrádnosle vos...

5 Si tus penas no pruevo

Si tus penas no pruevo, o Jesus mio,vivo triste y penado.

Hiéreme, pues el alma ya te é dado.
Y, si este don me hizieres,
mi Dios, claro veré que bien me quieres.

6 Baxóme mi descuydo

Baxóme mi descuydo a tal estado,
de l'alta cumbre do me vi subido,
que, por mi mal, é sido
del mundo engañador tan regalado.
Otros suelen sacar bien de su mal
y yo, de su favor pena mortal;
pues, mostrándose afable, duro y fuerte,
me sigue por me dar amarga muerte.

7 Pan divino, graçioso

Pan divino, graçioso, sacrosanto
manjar que da sustento al alma mía:
dichoso fué aquel día, punto y hora,
que'n tales dos especies Christo mora,
que, si el alma'stá dura
aquí se ablandará con tal dulçura.
El pan que stás mirando, alma mía,
es Dios que'n ti reparte graçia y vida
y, pues que tal comida te mejora,
no dudes de comerla desde agora,
que, aunque stuvieres dura,

aquí te ablandarás con tal dulçura.

8 ¡Qué buen año es el del çielo!

¡Qué buen año es el del çielo! Alma, gozadle,
pues del çielo ay pan en el suelo y danlo de balde.
Alma, llegad a gustar, que solamente
á de costar el llegar limpiamente.
Si quereis gozar del çielo, alma, gustadle,
pues del çielo ay pan en el suelo y danlo de balde.

9 Qué se puede desear

*¿Qué se puede desear
que no se halle en el suelo,
pues anda Dios a rogar
con pan que sustenta el çielo?*
Aquel pan de paraíso,
de ángeles adorando,
el que'n cielo lo á dado,
en el suelo darlo quiso

10 Es menester que se açierte

*Es menester que se açierte
a comer desta comida,
que al malo da pena y muerte
y al bueno da gloria y vida.*

El que fuere conbidado
a comer deste manjar,
primero se á de provar
que el manjar aya provado.
porque's justo que se açierte
a comer desta comida...

11 A un niño llorando al yelo

*A un niño llorando al yelo
van tres reyes a adorar,
porqu'el Niño puede dar
reynos, vida, gloria y çielo.
Nasçe con tanta baxeza,
aunqu'es poderoso rey,
porque nos da ya por ley
abatimiento y pobreza.
Por esto llorando al yelo
van tres reyes a adorar...*

*Alma, venid también vos
a adorar tan alto nombre,
vereis qu'este Niño es hombre
i mayorazgo de Dios.
I aunque pobre y pequèuelo
le van Reyes a adorar...*

12 Oy, Joseph.

*Oy, Joseph, se os da'n el suelo
quanto bien la tierra alcança,
y se os pone'n confiança
toda la gloria del çielo.
Hazaña tan milagrosa
pone al suelo y çielo spanto:
que os da'l Espiritu Sancto
su sposa por vuestra sposa.
Da su hijo Dios al suelo,
soys fiel desta balança
y se os pone'n confiança...*

13 Pastor, quien madre virgen

*Pastor, quien madre virgen á mirado,
si no se torna loco,
bien se puede jurar que siente poco;
y ser hombre mortal Dios soberano
no cabe'n seso humano,
pues yo me torno loco,
porque no digas tú que siento poco.*

14 Sabes lo que heziste

*Sabes lo que heziste, o muerte dura,
cortando'l hilo de la dulce vida
d'un tierno moço, al tiempo que texida
la tela yva de flores y verdura?
Dexará ' cá'n la tierra una tristura,
en un eterno llanto convertida,
pues aquél que la hazía enriqueçida,
l'empobreçe una strecha sepultura.
Llorad vosotras , ninphas del famoso
guadalquivir. También tú, falsa diosa,
razón es que acompañes este llanto,
pues tan caro costaste al amoroso
moço que no vió red tan engañosa,
cóm'encubre tu alegre y triste manto.*

15 ¡O qué mesa qué manjar!

*¡O qué mesa qué manjar!
¡qué huésped y qué primor!
La mesa d'amor,
manjar celestial,
el huésped eterno
que es luz y gobierno
y vida inmortal
de vos pecador.
D'este divino manjar
entienda'l hombre hospedado*

que'l huésped está pagado,
 que de gracia se á de dar.
 ¡O quan dulce's el manjar!
¡qué huésped y qué primor!...

16 De amores del señor

De amores del señor de cielo y tierra
 la sposa pastorçica stá herida,
 y allá , do stá guardando su ganado,
 por él suspira y muestra su cuyado.
 ¡Ay mi pastor, divina lumbre mía!
 ¡Quando será ´quel día
 que vistas mi pobreza
 y yo quede vestida ´n tu riqueza?
 Que , puesto que´n mi ser no tengo falta,
 quedaré siendo tuya, muy más alta.

17 Antes que comáis a Dios

*Antes que comáis a Dios
 en este sacro manjar,
 alma, será bien pensar
 quién es Dios y quién soys vos.
 Antes que en vuestra posada
 reçibáis al Rey del çielo,
 vivid, alma, con reçelo,
 si estais bien aparejada.
 Y, pues recebis a Dios
 en este sacro manjar...*

18 ¡Qué te daré Señor?

¡Qué te daré Señor, por tantos dones
 que mandas a montones cada hora
 al alma pecadora? ¡O, quién me diese,
 Jesus mio dulce, que por ti muriese!
 Sangre me as dado y sange querria darte:
 poco´s dar parte a quien á dado ´l todo.

No á d´aver modo, no á d´aver medida,
 Christo´n amarte, y poco´s dar la vida.
 Un grande abismo un otro abismo llama;
 y assí la llama de tu amor inmenso,
 quando´n él pienso, me arrebatay y prende
 y un gran deseo de moir m´enciende.
 Muera, y no biva, por tu amor, o vida,
 que, por dar vida a quien te avía ofendido,
 de lança herido d´amor fuerte,
 sufriste acerba y dolorosa muerte.

19 Prado verde y florido

Prado verde y florido, fuentes claras,
 alegres arboledas y sonbrias;
 pues veis las penas mías
 cada hora,
 contadlo blandamente a mi pastora,
 que si conmigo es dura,
 quiçá l´ablandará vuestra frescura.
 El fresco y manso viento que os alegra
 está de mis suspiros inflamado,
 y pues os ha dañado
 hasta ora,
 pedid vuestro remedio a mi pastora,
 que, si conmigo es dura,
 quiçá l´ablandará vuestra frescura.



Eva Juárez



Marta Infante

SACRED AND PROFANE...

JESÚS TRUJILLO SEVILLA

*Francisco Guerrero, the confluence of
artistry and elegant counterpoint,
the spoils of an eternal pen,
in the sum of all times
none other reached such heights,
for not only was he skilled in his science,
but was as great a singer as a teacher.*

Vicente ESPINEL: extract from *The house of memory* (1591)

It is common knowledge that Francisco Guerrero (1528-1599), *The sweet one, The beloved of the Infant God...*, along with Cristóbal de Morales (c.1500-1553) and Tomás Luis de Victoria (1548?-1611) formed part of the *Holy Trinity* of religious polyphony in Golden Age Spain. Every book in every language that speaks of him confirms it. We also know that Guerrero's opus is a historical bridge that spans the gap between the works of his teacher, Morales, also from Seville – when he was approaching fifty, Guerrero was a mere adolescent – and Victoria, the master from Avila, – a composer whose music, at times, is on the very threshold of early baroque -. Nevertheless, Guerrero is the least well known of these three polyphonists and consequently, the most underrated, even though he was the most admired Spanish musician of the second half of the XVI century. Only in recent times have we seen a revival of interest in the music of this great master of the Sevillian school. The inva-

luable efforts of musicologists such as Bruno Turner, Robert Stevenson and Josep Maria Llorens to divulge his work have been fundamental in the process of rediscovering the author of the *Villanesca*s. But there is still much to be done...

The inspiration and intimate, emotional lyricism of the motets *Trahe me, post te* and *Ave virgo sanctissima* and the perfection, grandeur, beauty and complexity of monumental works such as the *Missa Sancta et immaculata*, place Guerrero firmly among the leading lights of renaissance sacred music. His profane output is scant – at least what we know of it, since certain “anonymous” pieces or works attributed to other composers in the *Cancionero de Medinaceli* and the *Libros de música* of Alonso Mudarra are or could be the fruit of his quill. The musicologist Miguel Querol Gavaldá affirms that this part of Guerrero's output consists of 34 authentic works, of which only 20 ended up, after a later revision, in the collection of *Villanesca*s.

The origin of the villanesca

In his *Treasury of the Castillian language*, published in Madrid in 1611, Covarrubias defines villanesca as being songs sung by peasants when they are at leisure. But courtiers, imitating them, have composed, in this style and measure, jolly little ditties. This is the selfsame origin of the villancicos which are so popular during the festivities of Christmas and Corpus Christi. In Italy, the country of origin of this genre, villanesca were also variously known as *villanelle*, *villanesche*, *canzone villanesche* and *canzone alla villanesca*. At first, this form showed a particular predilection for three part writing, often alternating binary and ternary rhythms. Its structure corresponds to three simple schemes: AA-BB, AA-B-CC y ABB. The *villanella* (the most commonly used term for this form used in the land of Michelangelo, a word which, incidentally, means *peasant girl*) was usually accompanied by instruments. Some contemporary commentators claimed that the most appropriate were the harpsichord and the lute, while others mentioned the harp and drum...

The fathers of the *villanella* in its, shall we say, cultured version were Adrian Willaert (1490-1562, seduced by the charm of this form, he incorporated a fourth voice in his 1544 series), Giovanne Domenico del Giovane da Nola (c.1510-1592, author of two collections dating from the middle of the XVI century) and Luca Marenzio (1553/4-1599, who published a total of a hundred and fifteen compositions in this style between 1584 y 1587). Each added imaginative innovations which fashioned the definitive form of the *villanella*. In Spain, on the other hand, the development of the villanesca was practically non-existent. Indeed, few composers used the name. In his *Parnaso* (a collec-

tion of music figured for the vihuela, published in Valladolid in 1576), Esteban Daça (c.1537 - c.1594) collected and arranged four madrigals by Guerrero (among them the well-known *Verdant, flower'd meadow*) and others by Ceballos and Navarro which he called villanesca. Other vihuela virtuosos such as Diego Pisador (1500-1557) and Miguel de Fuenllana (?-1579?) made transcriptions of Italian *villanelle* for their chosen instrument. In fact, Guerrero was the only Spanish composer to make direct reference to the villanesca in the title of one of his works, a curious fact, given that the pieces contained in the collection are far removed, in terms of their form, from those composed by Wallaert and Marenzio.

Guerrero's Villanescas

Guerrero composed his *Villanesca*s at different periods of his life. Those having an originally profane text were conceived in his youth, when he was about twenty years old. After visiting the Holy Land in the summer of 1588 (he published his impressions of this journey in a book entitled *Viage a Jerusalem*), Guerrero, now sixty-two years old, selected the most exquisite and lofty of those profane works of his youth and tailored their literary content into poetry more apt for spiritual realms. The Sevillian master decided to have these works printed because, as his contemporary, Cristóbal Mosquera de Figueroa affirms, *passing from hand to hand, in time, faithfulness to their composition began to be lost, until of their author only the name remained.*

Of the seventy one pieces which make up the *Villanesca*s only twenty, as we mentioned earlier, were the fruit of Guerrero's early years. Eighteen of them were reworked into sacred pieces and the remaining two retained their original text, since it

dealt with moral issues. The rest which only exist as sacred pieces were composed by Guerrero at the latter end of his creative life. We should point out that in the present recording, the first seventeen *Villanescas* selected are sung in their sacred version, except in the case of *Green and flower'd meadow, crystal fountains* (one of the most famous songs of its time, contained in the *El Cancionero de Medinaceli*), which is offered in both versions, the secular and the religious, the latter under the title of: *Bread divine, gracious and holy*.

The transformation from profane to sacred was easier than it might at first appear. It consisted of changing only a few key words as we can be appreciated by a comparison of the following texts of the third villanesca (included on this recording). We have highlighted in italics the parts of these verses which underwent modification in their transformation into sacred text.

Profane version

You humbled me, my lady, to such a state of lowliness

From the pinnacle whereon I was raised

That it is my misfortune to have been

Subjected to even *greater sorrow*.

Others speak well of their ills

I, of your favour, reap only mortal sorrow,

For though by turns are you affable, cruel and hard,

I must follow you e'en unto death.

Sacred version

My error toppled me to such a state of lowliness,

From the pinnacle whereon I was raised

That it is my misfortune to have been

Mercilessly treated by the *deceitful world*.

Others may draw good from their ills

I, only mortal sorrow;

For, *whether affable, cruel or hard,*

They pursue me to deal me bitter death.

Spread over five volumes, the *Songs and spiritual Villanescas*, by Francisco Guerrero, Chapelmaster and *Prebendary of the Holy Church of Seville*, for three, four and five voices were published in Venice in 1589. The first to become available were the five voice settings, followed by the four voice settings and the three voice settings in that order. The prologue of this edition was signed by the aforementioned Cristóbal Mosquera de Figueroa (1547-1610), a graduate in Canon Law, vihuela player, disciple of the poet Juan de Mal Lara and soldier in the great wars. His verse won the praise of Juan de la Cueva, Fernando de Herrera and even Cervantes himself. Although for a time it was thought that some of the texts of the *Villanescas* might have flowed from his pen, nowadays such a possibility has been totally dismissed.

Guerrero frequented the Academy of Francisco Pacheco, an artist of questionable talent and writer of great merit, as well as the composer's principal biographer. He met there with other musicians such as the lutenist Luis de Vargas – an equally exceptional artist –, the singer and vihuela player Cristóbal de Sayas y Rodríguez, the vihuela

player Antonio de Vera Bustos and the magnificent Francisco Peraza, cathedral organist in Seville. These impassioned meetings were attended by poets of the talent of Baltasar de Alcázar, Gutierre de Cetina and Fernando de Herrera. The texts of these *Villanescas* might have sprung, in the main, from the genius of these illustrious representatives of the Sevillian school. Their authorship has been authenticated in only four of these beautiful and delicate poems: *En tanto que de rosa y azucena* (by Garcilaso de la Vega), *Dezidme, fuente clara* (by Baltasar de Alcázar), *Pluguiera a Dios, si aquest' es buen partido* (by Gregorio Silvestre) and *Ojos claros, serenos* (by Gutierre de Cetina).

From the musical point of view – as we mentioned earlier on – Guerrero's villanescas bear little or no resemblance to their Italian forebears. The majority of these pieces are villancicos and madrigalesque songs in which imitative counterpoint abounds. There are only three villanescas as such: numbers 38, 54 (entitled *Unless I partake of your sorrows*, included in this first volume) and 57. It is obvious that in these pieces we find echoes of the *vilanelle* of the Italian masters, but only in the cultured aspects. So, we find in these works not a single reference to popular music. The group of villancicos relating to Christmas (of which we include here *Let us to the stable go*, *A child crying in the cold*, *The guiding star* and *Today, Joseph*) contain the most sublime and daring music of all five volumes. Because of their level of inspiration, the works in this group can hold their own against the finest creations of the great Italian masters of the seicento. As Querol Gavaldá suggests: *As far as villancicos go, the variety and wealth of the rhythmic combinations, of the interplay of the voices, of the contrasts*

between verse and refrain, the different procedures when writing verse and refrain, the short but frequent and incisive musical dialogue among the various voices, the masterful economy with which the voices are used, where a single vocal line suddenly blossoms into five parts, or two, three or four, in continuous mutation, an endless ebb and flow of sonorities, all of this bestows on these villancicos by Guerrero a vitality and interest which you would be hard pushed to find in any other Spanish work of the fifteenth century. Because of its generic link, this anthology of the Sevillian genius – as much for its size as for its singular beauty and innovation – possesses a unique character within the history of Spanish music.

Jesús Trujillo Sevilla

Translation: Walter Leonard

1 Everything he could give us*Everything he could give us**He has given us this day:**God and man in one morsel.*

God has power

All powers excelling

For, if he wills it,

All he wills will be.

It is his will to remain with us,

So two in one he gives us now

God and man in one morsel.

Before God departed

To the land of life,

A heavenly feast

To his apostles he gave,

And the banquet they shared

Was his consecrated body:

God and man in one morsel.

Receive, one and all,

My body and my blood,

For I have overshadowed Elijah

By giving you my flesh today.

This fare brings joy

To souls without sin,

*God and man in one morsel.***2 God Child wounded by love***God Child wounded by love,**So soon are you moved by love**That, even newly born,**Love moves you to tears.*

In this mortal guise,

You show us well what love is,

Since, being a child of laughter,

You exchange it for weeping.

Laughter goes well with us,

You accept the weeping,

And, even newly born...

3 Let us to the stable go*Let us to the stable go**Whence I come sore afraid**A babe having seen**Whose presence is such**That it illumines the grove,**The valley and the meadow.*

To the highest peak

I climbed to see

Wherein lay the wellspring of

Such a divine light,

And I saw a babe

With his mother beside,

The heavenly Virgin

In whose presence is he

Who lights the grove...

In the darkness of the night

All are afear'd

To see so great a light

And of such beauty,

And to see a babe

So fair and spotless

Lying in yon stable

Whose presence is such

*That it lights the grove...***4 The guiding star***Since God showed a star**As guide to three kings,**Virgin, show us**That you are yet a better guide.*

O Star, you bore

The bright sun of justice,

You are she who delivered news
Of God, since of God were you delivered.
So if a true star
Has today served God as guide,
Virgin, show us...

5 Unless I partake of your sorrows.

Unless I partake of your sorrows, sweet Jesus,
I live troubled and sad.
Wound me, for my soul is already yours.
If you grant me this gift,
My God, I will clearly see how greatly you love
me.

6 My error toppled me

My error toppled me to such a state of lowliness,
From the pinnacle whereon I was raised
That, for my wrongs, I have been
Mercilessly treated by the deceitful world.
Others may draw good from their ills
I, only mortal sorrow;
For, , whether affable, cruel or hard,
They pursue me to deal me bitter death
It pursues me to deal me bitter death.

7 Bread divine, gracious, holy

Bread divine, gracious, holy,
A delicacy that gives sustenance to my soul;
Blessed was that day, moment and hour
When Christ came to abide in these two elements,
For if the soul is hardened,
Here it will be softened by such sweetness.
The bread you contemplate, O my soul,
Is your very God, who grace and life bestows on you;
And, since this food is health to you,
Doubt not, henceforth, to feast thereon,

For, though your heart be a flint,
Here it will be softened by such sweetness.

8 What a blessing has come from heaven!

What a blessing has come from heaven!
Relish it, O my soul,
For from heaven there is bread on earth And freely
given.
Taste and see, O my soul, For naught else
Will it cost than To come with a clean heart.
If you wish to enjoy heaven, O my soul, taste and
see,
For from heaven there is bread on earth And freely
given.

9 What can you crave?

*What can you crave
That is not found here below?
Go and beseech of God
The bread that sustains heaven.
Who in heaven has given
That bread of paradise
Adored by angels
Would on earth likewise do.*

10 Err not

*Err not
In partaking of this food,
For it is sorrow and death to the evil
But glory and life to the good.
The guest invited
To partake of this fare,
Should first prove himself
Worthy of such a delicacy,
For it is right that he err not
In partaking of this food...*

11 A child crying in the cold

*Three kings go to worship
A child crying in the cold
For the Child can bestow
Kingdoms, life, glory and heaven.*

He is born in great humility
Though he is a powerful king,
Because he establishes as law
Lowliness and poverty.
For this reason
three kings go to worship...
Soul, come also
And worship this exalted name,
You will see that this Child is man
And firstborn of God.
And though a humble mite
He is adored by Kings...

12 Today, Joseph.

*Today, Joseph, you have been given on earth
All the world can offer,
And you are entrusted with
All the glory of heaven.
A miraculous deed
Shakes both heaven and earth:
For the Holy Spirit gives you
His spouse to be your spouse.
God sends his son to earth
You must play your part with faith
For you are entrusted with...*

13 Shepherd, you who have seen a Virgin Mother

Shepherd, you who have seen a Virgin Mother,
If you are not mad
One could swear you were senseless;

That mortal man could be our Sovereign God
Cannot be grasped by the human brain;
So I must be mad
For you not to brand me as senseless.

14 Knowest thou thy fault?

Knowest thou thy fault, o cruel death,
Severing the sweet thread of life
Of so tender a youth, when warp and weft
Were woven with blooms and verdure?
Here on earth will remain only sorrow
Transmuted into a plaint eternal,
For he who to the earth brought riches,
Is by a narrow grave made poor.
Weep, ye nymphs of the famed
Guadalquivir. You also, false goddess,
It is right you should share this plaint,
For dear was the price you exacted of the loving
Youth who ne'er saw net so treacherous
As that which your bitter-sweet mantle ens-
hrouds.

15 What a feast, what fare!

*What a feast, what fare!
What a host and what finesse!
The feast of love
Heavenly fare,
The eternal host
Who is light and guide
And everlasting life
To you, O sinner.
Let man understand
that he is a welcome guest
at this divine feast
and should give thanks for it.
O how sweet is the fare!*

What a host and what finesse!...

16 With love for the lord

With love for the lord of heaven and earth
 Is the shepherdess smitten,
 And there, where she keeps watch over her
 flocks,
 She sighs for him and shows her care.
 Ah, my shepherd, my divine light!
 When will it be, the day
 You clothe my poverty
 That I may be bedizened with your riches?
 For, since in my being I want for naught,
 My devotion to you would e'en more exalted be.

17 Before you partake of God

*Before you partake of God
 In this sacred fare
 You would do well, o soul, to dwell
 On who God is and who you are.*
 Before you welcome into your dwelling
 The King of heaven,
 Be heedful, o my soul,
 That you are well equipped.
 And since you are receiving God
In this sacred fare...

18 What shall I give thee, Lord?

What shall I give thee, Lord, for all the gifts
 You shower each hour of the day
 On my sinful soul? O, would I be granted,
 My sweet Jesus, to die for you!
 Blood have you given me, and blood would I give
 you:
 Pitiful it is to give in part to him who has given his all.
 There should be neither manner nor measure
 In loving you, Christ, even one's life is little to
 offer.
 One great abyss summons another;
 And thus the flame of your immense love,
 When I think on it, scorches and inflames me
 And ignites in me a great desire to die.
 Perish and live not, O life, for love of you,
 Who to give life to him who sinned against you,
 Wounded by the spear of powerful love,
 Suffered bitter and painful death.

19 Verdant, flower'd meadows

Verdant, flower'd meadows, crystal fountains,
 Joyful, shady groves;
 Since you witness my sorrows
 Each hour,
 Whisper them softly to my sweet shepherdess,
 For though she is hard on me,
 Perchance your freshness will soften her.
 The cool and gentle breeze that cheers you so
 Is inflamed with my sighs,
 And since of late it has
 Caused you damage,
 Ask of my shepherdess the remedy,
 For though she is hard on me,
 Perchance your freshness will soften her.



Miguel Bernal



Luis Vicente

DU DIVIN ET DE L'HUMAIN...

JESÚS TRUJILLO SEVILLA

*Ce fut Francisco Guerrero, en sa somme
D'artifice et gaillard contrepoint
Avec les déchets de la plume éternelle,
Et la générale fantaisie tout ensemble,
On ne sait en combien de temps
Un autre arrivera au même point,
Que si dans la science il est le plus adroit,
Il est aussi grand chanteur que maître.*

Vicente ESPINEL: extrait de *La maison de la mémoire* (1591)

Tout le monde sait que Francisco Guerrero (1528-1599), *El dulce* [le doux], *El enamorado del Dios Niño* [l'amoureux de l'enfant de Dieu]..., forme avec Cristóbal de Morales (vers 1500-1553) et Tomás Luis de Victoria (1548?-1611) la *Saintissime Trinité* de la polyphonie religieuse espagnol du siècle d'or. Tous les livres qui peuvent parler d'eux en n'importe quel langue le disent. Aussi, on sait que l'oeuvre de Guerrero tend un pont historique entre celles de son maître, l'également sévillan Morales –quand se dernier se rapprochait de la cinquantaine, Guerrero était un adolescent- et Victoria originaire d'Avila –compositeur dont la musique se situe, parfois, aux mêmes portes du premier baroque-. Toutefois, Guerrero est le moins bien connu de ces trois polyphonistes et enfin, le moins valorisé. Et ceci quand il fut le plus admiré des musiciens espagnols de la seconde moitié du XVIe siècle. C'est seulement très récem-

ment que réapparut l'intérêt pour la musique de ce grand maître de l'école sevillane. La forte labeur de divulgation de musicologues comme Bruno Turner, Robert Stevenson ou Josep Maria Llorens a été capitale dans le procès de redécouverte de l'auteur des *Villanescas*. Mais il reste encore beaucoup à faire...

L'inspiration et le lyrisme intime et émotif des motets a *Trahe me, post te ou Ave virgo sanctissima* et la perfection, la grandeur, la beauté et la complexité de monuments comme la *Missa Sancta et immaculata*, situent Guerrero parmi les plus grandes lumières de la musique sacrée de la renaissance. Son oeuvre profane –celle que nous connaissons, soit certaines pièces "anonymes" ou attribuées à d'autres compositeurs du *Cancionero de Medinaceli* ou dans les *Libros de música* d'Alonso Mudarra sont ou pourraient être de sa plume- est très réduite. Le musicologue Miguel Querol

Gavaldà assure que cette parcelle de la production guerrierienne compte 34 pièces –certifiées–, desquelles seulement 20 paraîtront, après révision, dans la collection des *Villanesecas*.

L'origine de la villanesque

Dans son *Tesoro de la lengua castellana* [Trésor de la langue castillane], publié à Madrid en 1611, Covarrubias dit que les villanesques sont des *chansons que chante d'habitude les vilains quand ils se divertissent. Mais les courtisans, en les imitant, ont composé de cette façon des chansonnettes allégées. Les villancicos si célébrés pendant les fêtes de Noël et Corpus Christi, ont la même origine. En Italie, pays d'origine du genre, les villanesques eurent les différents noms de villanelle, villanesche, canzone villanesche o canzone alla villanesca. Au tout début, cette forme montra une prédilection spéciale pour l'écriture à trois voix. Souvent, en elle, s'alternaient les mesures binaire et ternaire. Sa structure répondait aux trois schémas subtils AA-BB, AA-B-CC y ABB. La villanella (la plus étendue des dénominations que recevra la forme sur les terres de Michelange, mot qui –bien sûr– signifie *paysanne*) s'accompagnait habituellement avec des instruments. Certains jugèrent alors que les plus adaptés étaient le la clavecin et le luth, d'autres la harpe ou le tambour...*

Les pères de la *villanella* dans son sens –disons-nous– culte furent Adrian Willaert (1490-1562, polyphoniste séduit par la forme, qui incorpore la quatrième voix dans sa série de 1544), Giovanne Domenico del Giovane da Nola (vers 1510-1592, auteur de deux collections datées de la moitié du XVI^e siècle) et Luca Marenzio (1553/4-1599, musicien qui publia un total de cent

quinze pièces de ce genres entre 1584 et 1587). Tous ceux-ci complétèrent la physionomie de la *villanella* et y introduirent des nouveautés personnelles et fertiles. En Espagne, au contraire, le développement de la villanesque fut pratiquement nul. D'ailleurs, peu de compositeurs utilisèrent son nom. Dans son *Parnaso* (livre de musique de chiffres pour vihuela publié à Valladolid en 1576), Esteban Daça (vers 1537-vers 1594) compile et arrange quatre madrigaux de Guerrero (parmi lesquels se trouve le célèbre *Prado verde y florido* [Près vert et fleuri]) et d'autres de Ceballos et de Navarro qu'il appelle villanesques. D'autres vihuelistes comme Diego Pisador (1500-1557) et Miguel de Fuenllana (?-1579?) font des transcriptions de *villanella* italiennes pour l'instrument duquel il étaient virtuoses. En réalité, Guerrero fut l'unique compositeur espagnol qui fit une claire allusion à la villanesque dans le titre de l'une de ses oeuvres. Fait curieux, si l'on considère que les pièces contenues ici se situent très loin, en parlant formellement, de celles composées par Willaert ou Marenzio.

Les Villanesecas de Guerrero

Guerrero composa ses *Villanesecas* à divers moments de sa vie. Celles qui possèdent un texte originalement profane furent conçues pendant sa jeunesse, quand il avait alors autour de vingt ans. Après avoir voyagé à la Terre Sainte à l'été 1588 (les impressions de ce voyage furent imprimées dans son livre intitulé *Viage a Jerusalem* [Voyage à Jerusalem]), à soixante-deux ans, Guerrero sélectionne parmi ces pièces profanes de jeunesse les plus exquises ou élevées pour transformer leur contenu littéraire au monde du Divin. Le maître sévillan décida de faire imprimer ces oeuvres

car, comme affirme son contemporain Cristóbal Mosquera de Figueroa, *allant de mains en mains, on perdait avec le temps la fidélité de la composition de ses pièces, ou il ne restait plus qu'en elle le nom de l'auteur.*

Des soixante et une pièces qui composent les Villanescas seulement vingt, comme nous l'avons vu plus haut, furent conçues par Guerrero pendant ses premières années de compositeur. Dix-huit d'entre elles furent reconverties en sacrées et les deux restantes gardèrent leur texte original, pour traiter des thèmes moraux. Le reste, desquelles on connaît seulement une version sacrée, furent écrites par l'artiste pendant son ultime maturité. Nous précisons que dans le présent enregistrement, les dix-sept premières Villanescas sélectionnées se présentent sous leur forme divine, sauf dans le cas de *Prado verde y florido, fuentes claras* (une des plus fameuses chansons de son époque, contenue dans *El Cancionero de Medinaceli*), qui s'offre avec les deux visions, la mondaine et la religieuse (cette dernière intitulée *Pan divino, graciosa, sacrosanto*).

Le procès de transformation du profane au divin fut plus simple de ce qui, à priori, aurait pu paraître. Il consista seulement à changer quelques mots, comme nous pouvons le voir avec la lecture des textes de la villanesque numéro 3 (inclue dans le présent CD) que nous reproduisons ci-dessous. Nous mettons en évidence en italique les passages de ces vers qui ont subi des modifications lors de leur conversion sacrée.

Version profane

*Descends moi, Madame, à un tel état
de la haute cime où je me vis monté,*

que pour mon mal, j'ai été
pour une plus grande douleur tant comblé.
D'autres ont l'habitude de qualifier son mal de
bien

et moi, de ta faveur, peine mortelle,
donc encore revenue, affable, dure et fort,
je dois te suivre jusqu'à la mort.

Version divine

*Descendez ma négligence à un tel état,
de la haute cime où je me vis monté,
que pour mon mal, j'ai été
du monde trompeur tant comblé.*
D'autres ont l'habitude de *faire sortir* le bien de son
mal

et moi, de *votre* faveur, peine mortelle,
donc, en se montrant affable dur et fort,
il me suit pour me donner une mort amère.

Reperties en cinq volumes, les *Canciones y Villanescas espirituales*, de Francisco Guerrero, *Maestro de Capilla y Racionero de la Sancta Iglesia de Sevilla, a tres, y a cuatro, y a cinco bozes* furent publiées à Venise en 1589. Les premières à être être données à connaître furent celles écrites à cinq parties, étant suivies, dans cet ordre, par celles à quatre et trois voix. Le prologue de l'édition était signé par le référent Cristóbal Mosquera de Figueroa (1547-1610), licencié en Droit Canonique, vihuelliste, disciple du poète Juan de Mal-Lara et soldat lors de grandes batailles. Ses vers méritèrent les éloges de Juan de la Cueva, Fernando de Herrera ou le même Cervantes. Même si pendant un certain temps

on arriva à suspecter que quelques textes des *Villanescas* auraient bien pu être de sa plume, aujourd'hui la possibilité de cette hypothèse reste écartée.

Guerrero fréquentait l'Académie de Francisco Pacheco, peintre au talent discutable et écrivain aux grands mérites, en plus du biographe principal du compositeur. Là il se réunissaient avec d'autres musiciens comme le luthiste Luis de Vargas –lui même excellent peintre-, le chanteur et viuelliste Cristóbal de Sayas y Rodríguez, l'également viuelliste Antonio de Vera Bustos ou le magnifique Francisco Peraza, organiste de la cathédrale de Séville. Venaient à ces rencontres passionnantes des poètes du talent de Baltasar de Alcázar, Gutierre de Cetina ou Fernando de Herrera. Les vers de ces *Villanescas* pourraient remonter, en grande partie, de ces importants représentants de l'Ecole Sévillane. Dans seulement quatre de ces charmants et délicats poèmes l'auteur a été précisé: ce sont les intitulés *En tanto que de rosa y azucena* (de Garcilaso de la Vega), *Dezidme, fuente clara* (de Baltasar de Alcázar), *Pluguiera a Dios, si aquest' es buen partido* (de Gregorio Silvestre) y *Ojos claros, serenos* (de Gutierre de Cetina).

Du point de vue musical Desde el punto de vista musical –comme nous le disions déjà plus haut- les villanesques de Guerrero ressemblent très peu ou en rien à celles de ses prédécesseurs italiens. Ces pièces sont, dans leur majorité, villancicos et chansons madrigalesques dans lesquels se trouvent souvent les exercices de contrepoint imitatif. Il n'y a que trois villanesques, en tant que telles, les numéros 38, 54 (l'intitulée *Si tus penas no pruebo*, incluse dans ce premier volume) et 57. Dans ces pièces, il est évident, se cachent

de résonances des *vilanelle* des maîtres italiens mais seulement dans leurs aspects cultes. Dans ces pièces, d'ailleurs, nous ne trouvons même pas une référence à la musique populaire. Les villancicos du cycle de la nativité (de ceux qui figurent ici *Vamos al portal*, *A un niño llorando*, *Pues la guía d'una estrella* et *Oy, Joseph, se os da'n el suelo*) contiennent la plus élevée et audacieuse musique des cinq volumes. De par leur inspiration, les pièces qu'il contient peuvent se comparer sans aucun démerite avec les chef-d'oeuvres des grands madrigalistes italiens du Seicento. Comme le suggère Querol Gavaldá *relativement aux villancicos, la variété et richesse des combinaisons rythmiques, dans le jeu des voix, dans les contrastes entre le refrain et la strophe, les différentes manières à l'écriture des strophes et des refrains, le dialogue musical court, mais fréquent et incisif des distinctes voix, l'économie magistrale avec laquelle il les utilise, où parfois chante une seule comme cinq, deux, trois ou quatre, en mutation continue, en continues entrées et sorties, tout ceci donne à ces villancicos de Guerrero une vitalité et un intérêt qui se trouvent difficilement dans aucune autre oeuvre espagnole du XVIe siècle*. Par sa filiation générique, la collection du génie sévillan –tant pour ses dimensions, comme pour sa beauté singulière et sa nouveauté- possède un caractère unique au sein de l'histoire de la musique espagnole.

Jesús Trujillo Sevilla

Traduction: Olivier Foures

1 Tout ce que je pus donner

*Tout ce que je pus donner
ce jour nous a donné,
Dieu et homme dans une bouchée.*
Dieu a tant de pouvoir,
qu'il a accès à tout pouvoir, ,
même, rien qu'en le voulant,
tout ce qu'il veut, il le peut.
Il peut et veut que cela nous aille.
Il sut donner aujourd'hui d'un coup,
Dieu et homme dans une bouchée.
Avant que Dieu distribua
à la terre de la vie,
une nourriture céleste
il donna à ses apôtres,
et le repas qu'il se mangeât
fut son corps consacré:
Dieu et homme dans une bouchée.
Recevez, mes compagnes,
ce corps et mon sang,
que l'ombre donna à Elias,
qu'afin de vous donner ma chair aujourd'hui.
C'est un repas qui rend allègre,
aux âmes sans péché,
Dieu et homme dans une bouchée.

2 Fils de Dieu blessé d'amour

*Fils de Dieu blessé d'amour,
si tôt vous tombiez amoureux,
qu'à peindre vous étiez né,
que vous pleuriez d'amour.*
En cette mortelle devise,
vous nous montrez bien l'amour,
puis, étant fils de rire,
vous le changez pour le pleur.
Le rire nous a pénétré,

le pleur vous vous l'acceptez,
qu'à peindre vous étiez né...

3 Allons au portail

*Allons au portail,
dont j'arrive étonné
de voir un enfant
dont la vue est telle
qu'il donne lumière au champs
et au val et au pré.*
Sur la haute cime
je montai pour voir
de quoi pouvait venir
un feu si divin,
et je vis un enfant
avec sa mère à côté,
Vierge céleste
où dans la vue est celui
qui donne lumière au champs...
Dans la nuit obscure
tout le monde s'étonne
de voir une telle clarté
si belle,
et de voir voir un enfant
si beau et recouvert
par ce protail,
Dont la vue est telle
qu'il donne lumière au champs...

4 Ensuite le signe d'une étoile

*Ensuite le signe d'une étoile
à trois rois montra Dieu,
Vierge montrez-nous le vous,
car vous êtes meilleur guide qu'elle.*
Étoile vous êtes celle qui donna naissance

au clair soleil de justice,
vous êtes celle qui annonça
Dieu, puis à Dieu vous donniez.
Donc si une étoile matérielle
fut aujourd'hui guide pour Dieu,
Vierge montrez-nous le vous...

5 Si je ne ressens pas tes peines

Si je ne ressens pas tes peines,
Blesse-moi, puisque je t'ai déjà donné l'âme.
Et, si ce don tu me faisais,
mon Dieu, je verrai bien que tu m'aimes.

6 Descend moi ma négligence

Descend moi ma négligence à cet état,
de la haute cime où je me vis monté,
que, pour mon mal, j'ai été
du monde trompeur tant comblé.
D'autres ont l'habitude de faire sortir le bien de son mal
et moi, de sa faveur peine mortelle;
donc, en se montrant affable, dur et fort,
il me suis pour me donner une mort amère.

7 Pain divin, gracieux

Pain divin, gracieux, saint
nourriture qui sustente mon âme:
heureux fut ce jour,
lieu et heure,
que dans ces deux espèces le Christ mourut,
que, si l'âme est dure
ici elle se calmera avec tant de douceur.
Le pain que tu regardes, mon âme,
c'est Dieu qui en toi repartit grace et vie
et, donc que telle nourriture
te rend meilleur,
ne doute pas à la manger tout de suite,

car, même si tu étais dure
alors tu te calmerais avec tant de douceur.

8 Quelle bonne année est celle du ciel!

Quelle bonne année est celle du ciel!
Ame, jouissez-en,
puisque du ciel il y a pain sur terre
et qu'il le donne gratuitement.
Ame, vous arrivez à goûter,
que seulement
doit importer
d'arriver sans tâche.
Si vous voulez profiter du ciel,
âme, goûtez-le,
puisque du ciel il y a pain sur terre
et qu'il le donne gratuitement.

9 Que peut on désirer

*Que peut on désirer
qui ne se découvre dans le sol,
alors va demander à Dieu
avec du pain qu'il retienne le ciel?*
Ce pain de paradis,
d'anges adorant,
celui qui l'a donné au ciel,
voulut le donner au sol.

10 Il est nécessaire de se résoudre

*Il est nécessaire de se résoudre
à manger de cette nourriture,
qui au mauvais donne peine et mort
et au bon gloire et vie.*

Celui qui serait convié
à manger de ce repas,
d'abord il faut vérifier

qu'il l'ait bien essayé.
car il est juste qu'il se décide
à manger de cette nourriture...

11 **Vers un enfant pleurant au vent**

*Vers un enfant pleurant au vent
vont trois rois adorer
car l'enfant peut donner
royaume, vie, gloire et ciel.*

Il naît si misérable,
même si c'est un puissant roi,
car il nous donne pour loi
humilité et pauvreté.

Pour cela pleurant au vent
trois rois adorer...

Ame, venez aussi Alma,
adorer un si grand nom,
vous verrez que cet Enfant est homme
et héritier de Dieu.
Et bien que pauvre et tout petit
des Rois vont l'adorer...

12 **Ecoutez, Joseph.**

*Ecoutez, Joseph, s'il vous donner au sol
ce que la terre supporte,
et s'il vous donne confiance
toute la gloire du ciel.*

Prodige si miraculeux
il met au sol et étonne le ciel:
que vous donne l'Esprit Sain
son épouse pour votre épouse.
Dieu donne son fils à la terre,
soyez fidèle à cet équilibre
et s'il vous met en confiance...

13 **Berger, dont la vierge mère**

Berger, dont la vierge mère a regardé,
s'il ne devient fou,
on peut bien jurer qu'il sent peu;
et que Dieu souverain soit homme mortel
ne peut comprendre l'homme.
alors moi je deviens fou,
pour que tu ne dises pas que je ressens peu.

14 **Sais-tu ce que tu fis**

Sais-tu ce que tu fis, ô dure mort,
coupant le fil de la douce vie
d'un tendre garçon, au temps qu'il cousait
la toile de fleurs et verdure?
Elle laissa sur terre une tristesse,
convertie en un pleur éternel,
puis à celui qu'elle enrichissait,
elle l'appauvrit en une étroite tombe.
Pleurez vous, nymphes du fameux
guadalquivir. Toi aussi, fausse déesse,
tu dois accompagner ce pleur,
puis aussi cher que coûtât à l'amoureux
garçon qui ne vit filet si trompeur,
endosse ton allègre et triste cape.

15 **Quelle table, quel repas!**

*Quelle table, quel repas!
Quel hôte et quelle primeur!
La table d'amour,
repas celeste,
l'hôte éternel
qu'est la lumière et la voie
et la vie immortelle
de vous pécheur.
Que de cette divine nourriture
comprene l'homme invité*

que l'hôte est payé,
qu'il faut remercier.
Oh si doux est le repas!
quel hôte et quelle primeur!...

16 **Des amours du Seigneur**

Des amours du Seigneurs du ciel et terre
l'épouse bergère est blessée,
et là-bas, où elle garde son troupeau,
pour lui elle soupire et montre sa tendresse.
Ah mon berger, ma divine lumière!
Quand sera le jour
où tu revetira ma pauvreté
et je reste habillée dans ta richesse?
Vu que dans mon être je n'ai point de faute,
je serai en étant tienne, bien plus élevée.

17 **Avant que vous mangiez Dieu**

*Avant que vous mangiez Dieu
en ce sacré repas,
âme, il sera bon de penser
qui est Dieu et qui vous êtes.
Avant que dans votre plat
vous receviez le Roi de ciel,
vivez, âme, avec doute,
si vous êtes bien prête.
Et, ensuite recevez Dieu
en ce sacré repas...*

18 **Que te donnerai-je Seigneur?**

Que te donnerai-je Seigneur, pour tant de dons
que tu envoies à tant à chaque instant
à l'âme pécheresse? Oh, qui me dit,
Mon doux Jésus, que je mourus pour toi!
Tu sang tu m'as donner et du sang je voulais te donner:
peu est donner une part à qui l'a tout donné.
Il n'y a pas de façon, il n'y a pas de mesure,
Christ à t'aimer, et peu est donner la vie.
Un grand abîme appelle un autre abîme;
et aussi la passion de ton amour immense,
quand je pense à elle, elle me brûle et prend
et un grand désir de mourir m'illumine.
Meurt, et ne vis point, pour ton amour,
qui, pour donner la vie à celui qui t'avait offensé,
blessé d'une lance de fort amour,
tu souffris une mort acerbe et douloureuse.

19 **Pré vert et fleuri**

Pré vert et fleuri, fontaines claires,
allègres arbres et ombres;
vous voyez mes peines
à chaque instant,
dites le doucement à ma bergère,
car si avec moi elle est dure,
votre fraîcheur l'adoucirait peut-être.
Le vent frais et calme qui vous allègre
est enflammé de mes soupirs,
et vous a donc blessé
jusqu'à maintenant,
demandez votre remède à ma bergère,
car si avec moi elle est dure,
votre fraîcheur l'adoucirait peut-être.



Rafael Bonavita



Marie Nishiyama





ENSEMBLE FONTEGARA



Raúl Mallavibarrena

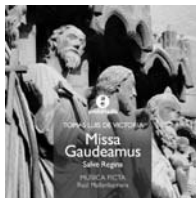
El tiempo del Quijote

1605-2005



EN 2002

CRISTÓBAL DE MORALES
Requiem, *Lamentabatur Jacob*,
 MUSICA FICTA
 Raúl Mallavibarrena



EN 2003

TOMÁS LUIS DE VICTORIA
Missa Gaudeamus
 MUSICA FICTA
 Raúl Mallavibarrena



EN 2004

Nunca más verán mis ojos
Narváez, Valderrábano, Pisador

Alfred Fernández, vihuela



EN 2006

TOMÁS LUIS DE VICTORIA
Officium Defunctorum
Vadam et circuibō civitatem.
 MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena



EN 2007

Tañer Fantasia
Iberian keyboard music
 Marie Nishiyama, clave



EN 2009

FRANCISCO GUERRERO
Hispalensis
 MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena



EN 2011

PEDRO RUIMONTE
Parnaso Español
 MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena



EN 2013

CANCIONERO DE TURÍN
Romances y Villancicos del Siglo de Oro
 MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena



enchiriadis

EN 2014

Grabado en Santo Domingo de Guzmán, Benalauría (Málaga) en julio de 2005

Toma de sonido y edición: Antonio Palomares

Portada: "Niño Jesús" de Francisco Ocampo (1607). Monasterio de San Isidoro del Campo. Santiponce (Sevilla)

Fotografías: Michal Novák

Productores: Miguel Ángel Moya y Raúl Mallavibarrena

Diseño: idis diseño

Made in Austria. Sony DADC

© & © ENCHIRIADIS

www.enchiriadis.com